Rev Esp Endocrinol Pediatr 2022; 13 (Suppl 2)
10.3266/RevEspEndocrinolPediatr.pre2022.Apr.736

44 Congreso de la Sociedad Española de Endocrinología Pediátrica

44 Meeting of the Spanish Society of Pediatric Endocrinology

Isolina Riaño-Galán

AGC de Pediatría, Hospital Universitario Central de Asturias, Oviedo, España. IUOPA-Departamento de Medicina-ISPA, Universidad de Oviedo. CIBER de Epidemiología y Salud Pública (CIBERESP)

El 44.º Congreso de la Sociedad Española de Endocrinología Pediátrica (SEEP) nos da la oportunidad de reencontrarnos después de tres años, dado que la situación generada por la pandemia de COVID-19 obligó a celebrar los dos últimos congresos de forma virtual. Oviedo, del 10 al 13 de mayo de 2022, es el punto de encuentro para aprender juntos, compartir experiencias e impulsar proyectos de colaboración, y también para cultivar nuestra amistad.

El lema del congreso, '**Hacia una atención integral, innovadora y sostenible**', refleja nuestro deseo de seguir impulsando una endocrinología pediátrica y del adolescente que incorpore los nuevos avances científicos y tecnológicos desde una mirada global del niño y su familia, sin olvidar la importancia del equilibrio con el entorno en que nace y crece. La superespecialización no debe llevar a la fragmentación, no debemos perder la visión integral del paciente. Siempre tenemos que estar abiertos a la innovación, a avanzar en el conocimiento. Tal y como señalaba Margarita Salas, referente indiscutible de la ciencia en España, '*la ciencia es el conocimiento de todo lo que nos rodea, hay gente que piensa que la ciencia es dogma, sin embargo, no lo es [...] en ciencia no hay dogmas. Una hace experimentos, obtiene resultados, interpreta esos resultados del modo más preciso posible, pero puede venir dentro de un año, de dos, de 10, alguien que contradice los resultados que tú has interpretado […]. En la experimentación normal […] hay que ser humilde y tomarse los resultados y las conclusiones de los resultados con cierto cuidado*'. Y, en el momento actual, ya no es posible no tener en cuenta la sostenibilidad y el respeto del medio ambiente.

En este suplemento de la *Revista Española de Endocrinología Pediátrica* se presenta la actividad científica del congreso: tres conferencias plenarias, dos mesas redondas y cuatro sesiones con el experto. En ellas se recoge la rica experiencia y el conocimiento de 15 líderes nacionales e internacionales en sus respectivas áreas de conocimiento. Los temas tratados incluyen la contaminación y los disruptores endocrinos, y se pone el foco en la relación entre la salud y el medio que nos rodea y el incremento de enfermedades en ambientes no saludables, lo cual confirma la influencia del código postal; las novedades en el desarrollo puberal y la función gonadal en pacientes con diabetes de tipo 1; los avances en la obesidad, uno de los motivos de consulta más frecuentes en la práctica clínica en endocrinología pediátrica en nuestro medio, con el descubrimiento de pacientes con obesidades de etiología monogénica. La patología suprarrenal y las alteraciones del metabolismo calcio-fósforo, temas elegidos para las dos mesas redondas, tratan sobre patologías no muy prevalentes, y de ahí su extraordinario interés para mejorar su tratamiento en la práctica clínica. Los cuatro encuentros con el experto nos permiten profundizar en las displasias esqueléticas desde la perspectiva genética y clínica, cómo interpretar los hallazgos de los estudios de imagen del área hipotalámico-hipofisaria, la utilidad de la genética en la endocrinología pediátrica y los retos de la transformación digital. Las 225 comunicaciones presentadas son un exponente de la vitalidad y la actividad investigadora de la SEEP. Además, 11 simposios satélites completan la actividad científica. Todo ello constituye el legado científico del 44.º Congreso de la SEEP.

La pandemia de COVID-19 (y la sinrazón de la invasión de Ucrania) nos ha mostrado cómo nuestro mundo puede cambiar de forma dramática y rápida. Los profundos desafíos científicos y éticos en la salud y la asistencia social que hemos vivido tendrán repercusión para las decisiones políticas a más largo plazo y a nivel de salud pública global. Se ha puesto de manifiesto la importancia de la inversión en ciencia y en investigación, pero también que la bioética es parte esencial e imprescindible de la medicina. Sin duda, la SEEP ha demostrado su capacidad de gestión del

cambio, desde una actitud proactiva, adaptándose a los nuevos entornos. Llegó un tiempo nuevo, conocido con el eufemismo de 'nueva normalidad'. La reanudación de la normalidad previa indicaría un fracaso para aprender. En estos largos meses han cambiado nuestra forma de relacionarnos y, querámoslo o no, la forma de ejercer nuestra profesión.

Las crisis nos pueden servir para discernir lo trascendente de lo accesorio, lo esencial de lo superficial. La crisis, sin duda, ha tenido gran repercusión en la asistencia clínica a nuestros pacientes. Es obligado hacer balance, aunque sólo sea parcial, de las lecciones aprendidas. Es preciso reconocer que la búsqueda de caminos nuevos requiere la participación, y que no existen soluciones únicas para problemas complejos en esta realidad difusa y dinámica donde la incertidumbre sigue presente. La formación continuada no ha sido ajena a estos cambios.

Puede ser una oportunidad para repensar nuestro modelo de ejercer la endocrinología pediátrica. Tendremos que ser capaces de innovar y buscar nuevas fórmulas, aprovechando las posibilidades que nos brindan las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para continuar avanzando en la atención de calidad a nuestros pacientes sin perder la calidez, desde la investigación responsable y traslacional, promoviendo la formación continuada en endocrinología pediátrica y del adolescente. En este mismo congreso, aunque hemos recuperado la ansiada presencialidad, con todos sus aspectos positivos, se ha incorporado la posibilidad de visualizarlo en diferido, sin duda, una oportunidad valiosa para todos los que no hayan podido asistir presencialmente.

Quiero mostrar mi gratitud a todos los miembros de la junta directiva y del comité organizador, a ponentes y moderadores, a todos los participantes, a las casas comerciales, al comité editorial de esta revista y a la secretaria técnica, todos contribuyen al éxito de este congreso; congreso que ha sido posible por el esfuerzo y la constancia de muchas personas, que han sido capaces de superar las muchas dificultades externas vividas en los últimos tiempos. Pero, sobre todo, expresa la perseverancia, es decir, ese combate interior de cada uno consigo mismo y de todos los días para mantener en el tiempo el compromiso con la palabra dada, con la propia vocación, con la excelencia. Porque, en palabras de Aristóteles, somos lo que hacemos día a día, de modo que la excelencia no es un acto, sino un hábito.

El congreso celebrado en la ciudad de Oviedo, la Vetusta de Clarín, tramo del Camino de Santiago e impulsora de los premios Princesa de Asturias, referencia universal que reconocen los mejores frutos del talento humano, es una invitación a seguir adelante con ilusión y responsabilidad para mejorar la atención a nuestros pacientes desde una visión integral, innovadora y sostenible. Gracias.